

# EL IMPACTO DE KENNEDY

- La visita relámpago del senador norteamericano sirvió para que se definieran los que tienen realmente voluntad democrática en Chile, a la vez que examinó más de cerca las posibles presiones internacionales sobre la Dictadura chilena.



El Cardenal Silva Henríquez visitó a Kennedy. Sin miedo, ni prejuicios.

**¿D**e qué sirvió la visita del senador Edward Kennedy a nuestro país la semana pasada? Esta pregunta fue constantemente repetida en círculos políticos después de que el senador por Boston abandonara territorio nacional con destino a Perú. Desde el punto de vista del visitante las cosas estaban más claras. Apenas llegado a Pudahuel, el miércoles 15, ya en su

primer discurso, sintetizó sus objetivos para este viaje: "Escuchar las opiniones de todos los grupos en Chile a fin de que el Congreso de EE.UU aprenda sobre algunos problemas de mutuo interés". Y estos problemas los nombró claramente: situación de Derechos Humanos, la deuda externa, intercambio comercial y transición a la democracia. Kennedy, además manifestó estar interesado en

apoyar a los grupos responsables que están buscando pacíficamente, a través del diálogo, la negociación y la reconciliación, un tránsito a la Democracia".

Estos objetivos tuvieron rápidamente un reflejo en las actuaciones de Edward Kennedy: asentándose en el Círculo Español, escuchó y conversó con más de 120 representantes de todos los sectores políticos y sociales del país, con autoridades eclesiásticas, familiares de las víctimas de la Dictadura, líderes sindicales. Cumplido este primer propósito, el segundo también fue satisfecho al señalar el senador, antes de partir del país, que otorgaba todo su apoyo al Acuerdo Nacional.

La pregunta que encabeza este artículo, entonces, no estaba dirigida al visitante, sino especialmente a quienes conversaron con él y, en general, a todo el país. Porque la controversia creada por el Gobierno y sus reclutas civiles —UDI, MUN, Avanzada Nacional— puso la gira de 24 horas en un primer plano, incluso eclipsando hechos de importancia como el exitoso paro médico, la decisión de la Corte de Apelaciones de Antofagasta de revocar la amnistía en el Caso Arellano y la encarcelación e incomunicación del mayor González Betancourt, de Dicomar. Como lo dijera una periodista en el bus de la comitiva oficial que fue y volvió del Aeropuerto: "Kennedy es como el Cometa Halley, pasa luminoso por unos pocos días y parece que no hubiese más estrellas en el universo". Si bien desde un punto de vista periodístico esta metáfora puede ser verdad, desde una perspectiva política: ¿cuál fue el beneficio de la visita de Kennedy?

#### DEFINICIONES ESENCIALES

Para quienes siguieron las actividades del senador Kennedy en Santiago y se informaron de lo conversado en el Círculo Español queda bastante de manifiesto que la utilidad inmediata de esta visita radicó en que la figura de Kennedy se irguió como una manera de medir la voluntad democrática de los diversos grupos políticos y sociales, y su capacidad de jugarse por ella. Costaba acercarse al círculo Español para quienes no eran resueltamente opositores. La presión de la campaña gubernamental estaba perfectamente graficada por una costosa inserción pagada por la Avanzada Nacional que pretendía acusar a los "malos chilenos": aquellos que le estrecharan la mano al "enemigo de Chile". Esa era una vara clara, que permitía establecer por lo menos cuatro nítidas deficiencias políticas: la alianza UDI, MUN y Avanzada Nacional con el Gobierno, llegando la UDI y AN a tener abiertamente "actos de matonaje cobarde y de claro tinte fascista", como lo señaló una declaración de la Democracia



Las brigadas en el aeropuerto: definición violentista e insultos a granel

Cristiana. En segundo lugar, resaltó la actitud del Partido Nacional, para algunos uno de los vencedores políticos de la jornada. Sus dirigentes asistieron al Círculo Español y explícitamente pusieron distancia entre el PN y la Derecha uniformada. En tercer lugar, las conversaciones sostenidas por Kennedy con el Cardenal Silva Henríquez y los Obispos Hourton, Camus y Contreras ratificaron gráficamente que la Iglesia chilena es más que el Arzobispado de Santiago y que el compromiso por los Derechos Humanos no puede toparse en el temor a aparecer fotografiado frente a tal o cual visitante que desagrada al Gobierno de Pinochet.

Finalmente, el contenido de las conversaciones entre Kennedy y los diferentes grupos políticos y sociales sirvió para recoger una muestra de las disposiciones para 1986. Hubo poca discrepancia entre los políticos y las organizaciones de base y una gran coincidencia en valorar como principal instrumento de presión la movilización social.

#### EL REGIMIENTO UDI: DEFINICION VIOLENTISTA

Llegaron a Pudahuel cargados con huevos, tomates, piedras y palos para evitar que la comitiva oficial de la embajada norteamericana que fue a buscar al senador Kennedy pudiera regresar a Santiago. Ese objetivo fue expresamente manifestado por los líderes operativos de la violenta acción de la UDI: Pablo Longueira, con un altoparlante en la mano, y un joven moreno, con pinta de mormón criollo, que llamaba a bloquear el camino desde un Fiat 600 rojo.

Junto a la UDI llegó una delegación de Avanzada Nacional, los mismos que habían atacado a los invitados de Monseñor Fresno a la salida del Te Deum de Fiestas Patrias, el año pasado. También llegaron, en buses ad hoc, unas seis docenas de individuos "lumpenizados", que se contactaban con Longueira para coordinar sus movimientos. Alrededor de las 10.30, para avalar que esta barricada era asunto oficial de la UDI, llegaron al lugar de los hechos los miembros de la comisión política, Andrés Chadwick y el Consejero de Estado, Juan Antonio Coloma. Ambos optaron por poner una notoria distancia entre ellos y los elementos poblacionales y se sentaron cerca del Guanaco-Huáscar, donde seguramente se sentían más seguros.

Todo el sector estaba lleno de carabineros, algunos con rifles lanza gases pero en tal actitud de colaboración con los manifestantes que éstos se paseaban despreocupadamente en torno a ellos. Lo anterior quedó comprobado si se constata que después que apedrearon el auto de Maximo Pacheco, dejando herido a Jaime Castillo; después de revolver por el suelo a golpes y patadas a dos reporteros gráficos por tomar fotos del apedreo anterior, y que lanzaron huevos y tomates al auto del embajador de EE.UU., carabineros no arrestó a nadie, no pegó un solo lumazo "disuasivo", y el Huáscar sirvió sólo de telón de fondo, sin entrar jamás en funciones.

Las explicaciones posteriores de Chadwick y Longueira son, por decir lo menos, cínicas (ver "Carepalo" de la semana). Haciendo uso de un argumento que le impugnan a toda la Oposición, reconocieron la convocatoria y el propósito de la acción, pero señalaron no ser

responsables de los desmanes producidos.

Hasta el cierre de esta edición, Longueira y Chadwick aun no habían sido puestos a disposición de la justicia por infringir la Ley de Seguridad Interior del Estado, como es normal que ocurra cuando los dirigentes de Oposición hacen declaraciones similares con referencia a los llamados a Protesta. Y en Pudahuel se dijeron cosas increíbles: "Haremos de Chile un gran paredón, para matar marxistas por montón"; "Gloria, Gloria al Soberano"; "A Fresno me lo paso por la... (lo mismo a Valdés, Kennedy y los Derechos Humanos)". Y el argumento dado ahora por la UDI de que eran otros ahí presentes los autores de estas acciones, mueve a recordar los últimos párrafos de un libro de George Orwell, llamado "La Granja Animal". Los animales, liderados por los cerdos, se habían apoderado de la granja y expulsado a los hombres que los oprimían. Luego de un tiempo de "boom" se comenzaron a corromper los cerdos, al punto que terminaron coludidos con los antiguos amos, los hombres.

La última escena es un juego de póker entre cerdos y hombres, del cual, a través de una ventana, los demás animales son anonadados testigos. Y, al igual que en esa escena de Pudahuel —entre insultos, amenazas, carabineros impávidos, Udis y Nacionalistas— las últimas palabras del libro son testimonio de la mutación irreversible:

*"Doce voces estaban gritando con rabia, y ellas eran todas parecidas. No había dudas, ahora, sobre qué le había pasado a la cara de los cerdos. Las creaturas afuera miraban del cerdo al hombre, y del hombre al cerdo nuevamente; pero ya era imposible decir cuál era cuál"*



Juan Antonio Coloma, consejero de Estado y UDI; asistió al penoso espectáculo de Pudahuel, avalando con su presencia la conducta de sus correlegionarios.



Kennedy sale a la calle a preguntarle a los santiaguinos: ¿Será Chile libre algún día? "Sí", fue la masiva y entusiasta respuesta.

#### EL PN Y KENNEDY

Con el MUN haciendo de brazo civil del Régimen y con la UDI funcionando "a lo matón", la Derecha el pasado 15 de enero tuvo su día de las definiciones esenciales. Lo que Kennedy representaba —castigo al terrorismo de Estado, respeto a los Derechos Humanos, ideales de democracia— fue claramente rechazado por los seguidores de Allamand y Jaime Guzmán. Sin embargo, en el caso del MUN la cosa era tanto más grave porque era uno de los firmantes del Acuerdo Nacional. La presión, por lo tanto, después de la definición del MUN, quedaba implícitamente puesta en el Partido Nacional. Y los nacionales fueron al Círculo Español a conversar con Kennedy. Hablando en justicia, el estrechar la mano de Edward Kennedy era una prueba más difícil que firmar el Acuerdo Nacional. Por una parte, se trataba de alguien considerado explícitamente "enemigo de Chile" por la Dictadura: ergo, enemigo de Pinochet. Además, las causas de esta enemistad giraban en torno a un problema de suma importancia para los militares: el embargo a la venta de armas propuesto por Kennedy en el Congreso de EE.UU. Para quienes se han jactado de tener buenos contactos con los uniformados, ir al Círculo Español podía transformarse en un riesgo sumamente alto. Pero fueron Juan Eduardo King, ex diputado por Concepción, señaló cuál era el significado de esta visita a Kennedy:

"Debe quedar claro que hay dos Derechas en Chile, perfectamente diferenciadas. Una comprometida con el Gobierno y lo que significa. Y otra derecha política, representada por nosotros, que ha renunciado a los halagos por convicción doctrinaria y está comprometida hasta el final por la democracia. El PN se ha declarado independiente, pero una cosa son los apellidos y otra lo que se es. Y así como la Biblia señala que "por sus obras los conoceréis", nuestras obras son de oposición democrática. Y eso somos".

Si bien el Partido Republicano hace ya mucho tiempo que se adelantó a proclamarse derecha opositora al Régimen, la acción del PN la semana pasada dejó contentos a varios partidos políticos, especialmente en la Alianza Democrática. "Los aliados contra la Dictadura se miden en la adversidad y no en los tiempos buenos. Así como el MUN probó ser sólo un lastre y un obstáculo para la Oposición, el PN hoy demostró tener más voluntad democrática que la que los opositores le otorgábamos", señaló a ANALISIS uno de los firmantes del Acuerdo Nacional.

#### MOVILIZACION Y PRESION ECONOMICA

Mientras centenares de personas desfilaron por las salas del Círculo Español para entrevistarse con Edward Kennedy, más del 90 por ciento de los médicos de Santiago, según el Colegio de la Orden, paralizaba sus actividades en apoyo del